

# MI JESUS.

—1—

Es lo mejor de mi vida  
Lo que le ofrezco á Jesús.  
Ya que á gozar me convida  
De su luz.

—CORO.—

Oh! dame paz y consuelo  
Mi Jesús.  
Envíame desde el cielo  
Esa luz.

—2—

¿Está su cuerpo llagado?  
Es por mi vida falaz,  
Sí; él se ha sacrificado  
Por mi paz.

—3—

Es el único Abogado,  
El Redentor, mi Jesús;  
El, por mi culpa clavado  
En la cruz.

—4—

¿De veras tu alma es perdida?  
Busca la fulgente luz  
Conque siempre te convida  
Mi Jesús.

JOEL E. GARCIA.

4—30—1910.

## PEQUEÑAS NOTAS. UN, EL, MI.

Son tres monosílabos que ofrecen cada uno un sentido distinto del otro.

UN es un artículo indefinido. Un Salvador, *de una manera general*, pero no forzosamente el mío.

EL es el artículo definido. El Salvador, esto es, *el único*; no hay ningún otro que salve y que sea un refugio.

MI, adjetivo posesivo. Mi Salvador; me he posesionado de El. Es *mío*, y yo soy suyo. Me ha salvado.

*Un Salvador*, significa que hay uno.

*El Salvador*, que no hay más que uno,

*Mi Salvador*, que me pertenece,

## Gultos de Avivamiento.

Cuando llegué al campo, al que fuí destinado para ayudar en la obra del extendimiento de la palabra de nuestro Señor Jesu-Cristo durante el período de tiempo de mis vacaciones, ya estaba allí nuestro hermano Cheavens, que reside en Saltillo (Coah). Había ido para dirigir una serie de cultos de avivamiento.

Los servicios duraron ocho días; del 11 hasta el 18 del corriente. Estuvieron animados, y regularmente concurridos. Aunque tuvimos algunas perturbaciones, sin embargo, las gentes grandes y chicas, de ambos sexos, se aglomeraban en las puertas á escuchar la palabra de nuestro bendito Salvador.

Los sermones que nuestro hermano Cheavens nos predicó, estuvieron muy animados y se conocía que el poder y la influencia del Espíritu Santo, eran los que hablaban por medio de nuestro hermano.

Cada día estaban más animados nuestros servicios. En el último que tuvimos, nuestro hermano Cheavens hizo la invitación para ver si había algún pecador que hubiera aceptado á Cristo en su corazón, y concebido deseo de servirle. Fué una cosa triste para nosotros el ver que no hubo una persona que se pusiera en pie manifestando este deseo: pero, no obstante, después de haber entonado el Himno núm. 145 que se titula *Acogida da Jesús*, nuestro hermano Hatchell invitó, ó más bien preguntó que si había una persona que deseara conocer las Escrituras, lo manifestara poniéndose de pie, Dios tocó los corazones de dos personas que se pusieron en pie, manifestando el deseo de escudriñar las Escrituras: "Escudriñad las Escrituras; porque á vosotros os parece, que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí." dice Cristo (Juan 5:39.)

Orad, hermanos, por todos los que desean seguir á Cristo, y se interesan por conocer su santa causa. Orad para que muchos sigan el ejemplo de estas dos personas, que son una señora y una señorita, y desean conocer á Cristo. Orad porque la palabra de Dios no vuelva vacía; para que aquel bálsamo, que cicatriza las heridas causadas por el pecado en nuestro corazón, sea extendido; y para que la semilla del Evangelio sembrada en esta ciudad, nazca y produzca opimos frutos.—F. S. ROJAS.

Ciudad Juárez, Chih., Mayo 19 de 1910.